

mento se revote, porque Necker que recuerda que ya fué víctima de la aristocracia una vez, no quiere presentarse indefenso delante de sus enemigos. Por esto les abandona la cuestión y logra que el Parlamento se revote cuando aún los notables no habían resuelto nada. Necker se hizo, pues, conspirador.

Digase en conciencia, si podía continuar por más tiempo una situación política reducida á tales términos. Nadie tenía confianza en nadie, cuando precisamente era necesario inspirar confianza para organizar un partido fuerte, para dirigir la política nacional por rectos caminos. La corte conspirando; los ministros conspirando; la aristocracia, los parla-

mentarios y los defensores de las nuevas ideas conspirando, y esto durante tanto tiempo, que el efecto letal inmediato de la conspiración, la desorganización política se sentía ya en todas partes, y ya no había quien contuviera su lenguaje por miramientos que antes imponían el más respetuoso silencio. ¿Y cómo se podía callar, si precisamente cuando se creía ya tan próxima la reunión de los *Estados generales*, venía el Parlamento á ponerla en tela de juicio y sobre todo á sembrar la semilla de la discordia sobre su composición, punto que se daba por resuelto por el hecho mismo de haber legalizado el gobierno la Asamblea de Vizille?



## CAPITULO XV

### LA ANARQUÍA POLÍTICA

Descubre Necker los manejos de sus enemigos.—Cómo se defiende.—Plan político de Necker.—Cómo le auxilia Mounier.—Reunión de los Notables.—La sociedad de los Treinta.—Quiénes eran los que se reunían en casa Duport.—Si estaban de acuerdo con Necker.—Su acción y plan político.—Su organización.—Cómo mantenía la agitación.—Revelaciones de Sallier.—Actitud del príncipe de Conti en la Asamblea de los notables.—Repulsa que recibe del rey.—La carta de los príncipes.—Coincide su publicación con el acto de revotarse el Parlamento.—Gravedad de su manifestación.—Imprudentes amenazas de los príncipes.—Sieyes contesta á los príncipes.—Los folletos de Sieyes.—Su gran resonancia y popularidad.—Cómo se logró que el Parlamento se revocase.—Actitud de Eprenesnil.—Cómo procuró Necker ponerlo de su lado.—Ideas de Necker sobre las pretensiones del Tercer estado.—Cómo resulta árbitra la sociedad de los Treinta.—Discusiones en el seno de la sociedad.—Actitud de Mirabeau.—Resoluciones votadas por el Parlamento: su gravedad y trascendencia.—Triunfo de Necker y desprestigio absoluto del Parlamento.—Situación política de Luis XVI.—Diferentes juicios de que ha sido objeto.—Resoluciones reaccionarias de los Notables.—Cómo se introduce el sufragio universal.—Efectos que causan en la opinión las resoluciones de los Notables.—Guerra de los folletos.—Su origen.—Necker propone dar satisfacción al Tercer estado.—Célebre consejo de ministros.—Actitud de la sociedad de los Treinta.—Su plan de acción revelado por Duport.—Si podía ignorarlo Necker.—Por qué se dió satisfacción al Tercer estado y por qué éste se contenta con su doblamiento.—Resoluciones liberales del Consejo real del 27 de Diciembre de 1788.—Recelos y desconfianzas.—Cómo se decretó la reunión de los *Estados generales* en Versalles.—Ábrese el período electoral.—Recrudescen la guerra de los folletos.—Quiénes eran los principales contendientes.—Actitud del Gobierno.—Su debilidad y sus causas.—Actitud del Parlamento.—Lleva á la barra al doctor Guillotín.—Quién era Guillotín.—Resonancia de su proceso.—Manifestaciones á que dió lugar.—Por qué cedió el Parlamento.—Revelaciones de Sallier.—Decreto de convocación de los *Estados generales*.—Su imprevisor preámbulo.—Trascendencia de su parte dispositiva.—¿De quién es la responsabilidad?—Estado anárquico del país.—La anarquía de hecho.—Qué circunstancias fomentaron la anarquía en provincias.—Convócanse los Estados y Asambleas provinciales.—Mirabeau en los Estados de Provenza.—Su actitud.—Cómo fué anulada su representación.—Actitud de la nobleza en el Franco Condado y en Bretaña.—Volney en Bretaña.—Insultos en las calles.—Cómo Moreau hace su aprendizaje de general.—Cómo principian las federaciones de los pueblos.—Exortaciones y profecías de Volney.—En el Delfinado.—Instrucciones á los diputados de la provincia en los *Estados generales*.—Mounier.

**N**ECKER, descubierta la conspiración de la corte, que le dejaba indefenso, ya no pudo pensar más que en herir por los mismos filos. Hacer que el Parlamento se revotase, y que se comprometiera á su vez la aristocracia, hubo de ser su plan de ataque y defensa. Esto no es una hipótesis: es un hecho, y hay pruebas.

Dice el simple buen sentido que si del Parlamento abandonado de los pares salió la idea de unos *Estados generales* á manera de los de 1614; que de los Notables, es decir, de la reunión de la alta nobleza y del alto clero, no podía salir otra cosa, y si salía otra ésta había de ser aún mucho peor. ¿Vamos, pues, á suponer á Necker tan falto de buen sentido que